

Pórtico real

PÓRTICO REAL EN LA CATEDRAL DE CHARTRES-LOCALIZACIÓN, Es el pórtico real de la Catedral de Chartres. Es de autor desconocido. Se inicia en el siglo XII. Pertenece al estilo gótico inicial y el material utilizado es la piedra caliza. **-CONTEXTO HISTÓRICO**, La catedral de Chartres es el paradigma de catedral y el prototipo del gótico francés. En 1134, un incendio destruyó la antigua catedral románica y se tuvo que reconstruir la fachada, incluido el Pórtico Real. En 1194, otro incendio afectó lo que quedaba del antiguo edificio; la reconstrucción lo respetó, y la planta de la nueva catedral se diseñó a partir de él. Por ello se nota un tratamiento diferenciado de la nave y la cabecera. La rapidez con la que se iniciaron las obras de reconstrucción nos hace pensar que Chartres era una ciudad rica, un posible lugar de peregrinación o un obispado real utilizado por la monarquía para afianzar su poder. El 1245, las obras habían terminado. Su fachada principal, la del Pórtico Real, reúne muchos de los supuestos del gótico. **-ANÁLISIS DE LA OBRA**, En el Pórtico Real observamos una estrecha relación entre la estructura arquitectónica y las esculturas. El tímpano central está dedicado a Jesucristo rodeado de los Tetramorfos, en los laterales a la Virgen María coronada como una reina y la Ascensión de Cristo; en las jambas las figuras de reyes, reinas y patriarcas del Antiguo Testamento. Los bloques de piedra se trabajaban en el taller de la catedral, y en el caso de Chartres cada figura está tallada de un único bloque, y la figura y la columna pertenecen al mismo bloque; la aureola situada en la unión con la columna indica que la figura llenaba toda la altura de piedra. Los arcos son apuntados y hay novedades en la temática de la escultura: los tímpanos se dedican a la Ascensión de Cristo o a la Parusía (es la segunda venida de Cristo a la Tierra, previa al Juicio Final) y a la Virgen. Las columnas están ocupadas por Reyes y otros personajes del Antiguo Testamento. Son los reyes de Judá pero funcionando como propaganda monárquica de la dinastía Capeta, reinante en Francia. Son figuras estilizadas, de larguísimo canon con plegados minuciosos. La serenidad y el porte de las estatuas son atributos de la realeza, de la autoridad real que se pretende representar.